2 duró cuatro días, pues como ya se dijo eran por todos ochocientos los misera 3 bles indios. Acabados los cuatro días de la gran crueldad inhumana, quedó 4 el templo de Coatlan todo tinto en sangre, que parecían las gradas estar cubier 5 tas de un dosel carmesí, porque todas ellas estaban teñidas de sangres, y era ya 6 casi media noche cuando bajaron del templo. Bajados los convidados fueron, 7 y los llevaron a sus estancias secretas; entró Moctezuma a la sala donde 8 estaban los convidados, y dijoles: amigos, y hermanos bien podéis iros poco 9 a poco, y llevadles estas preseas a vuestros señores. Dioles preciadas rodelas, 10 espadartes de navaja, brazaletes con plumería rica, y de oro, bezoleras, orejeras 11 de oro, brazaletes de muñequeras, bandas ricas, mantas y pañetes a las mil 12 maravillas labrados, cotaras doradas, y fueron con ellos, los que los habían 13 traído hasta los términos de la mitad del monte, y volvieron los mensajeros, 14 y ellos se fueron a sus tierras, adonde tuvieron que contar a sus señores. 15 Pasados algunos días vinieron mensajeros de Quecholac y de Atziztihua 16 can, con mensaje al Rey Moctezuma. Llegados al Palacio dijeron a los prin 17 cipales porteros, que eran mensajeros que venían de los dichos pueblos: ellos 18 dieron aviso a los corcovados: avisado de esto Moctezuma mandolos en 19 trar dentro; dijeronle: señor somos mensajeros de los dichos pueblos re 20 feridos: envianos vuestros mayordomos principales: como llegaron allí los 21 de Atlixco, y Acapetlahuacan diciendo: id a dar mando a vuestro Rey Moc 22 tezuma que dentro de tres días queremos jugar, y holgar con ellos: ¿Cómo nos 23 irá con ellos, o a ellos con nosotros? Que le demos un rato de solaz al Sol, y a los 24 tiempos y Dioses de que luego aguardaban en campo, desafiándole a batalla. 25 Dijo Moctezuma, sea mucho enhorabuena: iréis a vuestros señores que 26 se junten, y nos aguarden en batalla, en tanto que vamos con presteza; mandó